

MUJERES
Creación literaria

Yanet Carbonell

Quiero verte! Bastó que él pronunciara esas dos palabras para que se iniciara una guerra interna en el sublime campo de batalla ubicado debajo de mi piel. Dos palabras que tocaron sonoramente una puerta blindada con dolor, barnizada con restos de amor propio, lacrada de nostalgia y esperanza. Inmediatamente aseguré las cerraduras con las llaves de los juramentos que hice mientras la construí.

Una de mis mujeres está rebelada, insolente y reclama a gritos sus derechos de mujer del siglo XXI, quiere correr en sentido contrario al mío, quiere dejarse llevar por la oferta impetuosa de esas dos palabras.

Otra fémica llora, siempre llora, llora por todo, dice que le duele, añora esos paseos, comidas, sonrisas, conversas y placeres que no vamos a compartir...llora porque ya extraña tus mensajes, tus llamadas y esas pequeñas complicidades del amor... llora por no poder sentir tus labios y desfallecer en tus brazos.

Acá una dama estoica, seria, firme, aliada, silenciosa, observa todo, no pierde ningún detalle. Otra chica pícaro se sonríe irónicamente mientras mira toda la paja que escribo, porque sabe

que quiero correr al lado de la irreverente que corre hacia ti.

Y la diva del placer luce distraída, ajena a todo, totalmente abstraída en sus pensamientos, crea y recrea el romance de nuestras pieles, inventado miles de cortometrajes que edita a su antojo, mientras la doña guardiana que cuida celosamente la puerta, tiembla agazapada con un ramillete de dedos que le apuntan a su cara.

Hay otra señora resentida que no va a permitir que la toques ni en sueños y otra chiquilla amilanada que espera que alguna imponga su decisión para poder verte o para sentirse por fin salvada al no verte...

Otra escribe, una dicta, otra reza, una propone salidas sin dolor, otra muestra una foto de un dramático final, otra cuestiona la poca fortaleza en el momento oportuno para no estar viviendo éste; una sueña con una oportunidad... con un anhelado futuro mejor. Otra sabe que unas letras como éstas, en vez de alejar, acercan...

Y la más pragmática dice: «deja el rollo y de una vez por todas di que ¡no!...